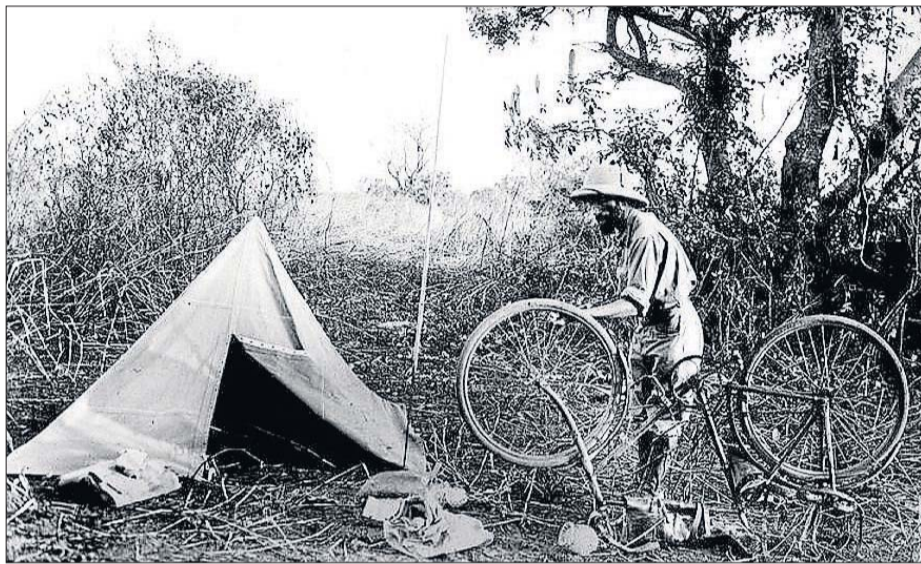


PIERA SONNINO

La noche de Auschwitz

ARDICIA, 15,50 EUROS

► Conservado en forma de manuscrito durante casi medio siglo y publicado por las hijas de la autora tras su muerte, es el testimonio de una mujer que encontró la fuerza necesaria para relatar la historia de la deportación y el posterior exterminio de todos sus seres queridos: desde la progresiva erosión de las libertades de los judíos italianos hasta el arresto en 1944 de la familia Sonnino -Piera, sus padres, sus tres hermanos y sus dos hermanas- y su traslado al campo de concentración de Auschwitz.



Una de las fotografías del libro.

Pedalear por selvas y por desiertos

Ediciones del Viento publica el texto y las fotos del simpár viaje en bicicleta por la África de los años 30 del polaco Kazimierz Nowak

Viajes

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ «Todo mi capital se reducía a unos quince zlotys (moneda polaca), una pluma estilográfica, una cámara, una bicicleta y una gran dosis de buena voluntad. Era consciente de que la empresa no podía ser calificada sólo de temeraria, sino que era directamente una locura, pero mis ansias de conocer África eran demasiado grandes para resistirme».

Con este comienzo tan quijotesco se inicia la aventura equinoccial de Kazimierz Nowak, un Alonso Quijano nacido en Polonia en 1897, quien a comienzos de los años 30 del siglo pasado y durante un lustro recorrió el continente africano por todos los medios alternativos posibles, en buena parte en bicicleta.

A pie y en bicicleta por el continente negro (África 1931-1936), resume esta simpár aventura, como venturosa fue la tarea del editor polaco, Lukas Wierzbicki, por reunir los apuntes y artículos desperdigados por publicaciones de la época, hasta publicar el volumen ya en este siglo, con el respaldo a la figura de Nowak de otro famoso polaco sin fronteras, el periodista Ryszard Kapuscinski.

La editorial Ediciones del Viento, especialista en libros de viajes, ha realizado la espléndida edición española, que incorpora decenas de las instantáneas realizadas por el excéntrico viajero polaco a



KAZIMIERZ NOWAK

A pie y en bicicleta por el continente negro (África, 1931-1936)

► Traducción de J. Slawomirski y A. Rubió
EDICIONES DEL VIENTO 28 €

lo largo de su aventura, que le llevó a cruzar de norte a sur el continente africano y una vez en Ciudad del Cabo, a desdeñar un cómodo regreso en barco en primera clase a Europa, propiciado por las autoridades inglesas y en su lugar, a emprender el regreso en su trasegada bicicleta, pero también a desplazarse a caballo, en canoa y en todo lo que se moviera.

Nowak regresaría a su patria y, lastrado por la enfermedad, fallecería un año más tarde, en 1937.

La aparición de una bicicleta por desiertos y selvas de África produce, en algunas ocasiones, el espanto del respetable, que a veces huye como lo hicieron los indios ante los caballos de Hernán Cortés, lo que nos da una idea del desarrollo del África de su tiempo. Estamos ante un libro de viajes que es pura arqueología y antropología a grandes trazos, una obra y un personaje que fascinaron a otro insigne polaco con muchos kilómetros en los huesos: el mencionado Kapuscinski.

Guillermo Busutil



La isla de Gatsby

Me gusta Murakami. Giran su escritura y su mirada siempre sobre la misma novela. Es como si la escribiese delante de un espejo o incluso en su vidrio de reflejos y luego lo rompiese. Cada trozo es un eco, un miembro de la historia contada

que se recompone y se convierte en otra historia que recuerda las esquirlas de la que proviene. Es necesario entender las piezas como algo autónomo que también es importante unir. Se parecen a las notas de un concierto de jazz que suena protagonista de fondo, igual que una melodía que casi siempre sabe a nostalgia, a improvisación entre dos aguas, a un juego cubista de formas. Sucede en todas. Da igual que hable de correr, de entregarse a una novela, de un partido de béisbol, de rock o de jazz, de cine francés, de los vacíos del amor y de los nudos de la identidad, del misterio de la creación y las exigencias de su proceso, de los influjos fantasma de una ciudad sobre otras y del reencuentro con nosotros mismos en medio de una rutina que se torna fantástica. Murakami nos adentra a sus lectores en lo real de lo que parte lo fantástico y en lo fantástico que logra escapar del corsé de lo real, y nos cuenta acerca de todo esto relatos que podían ser perfectos mecanismos del cuento. Sólo que a él, a Murakami, le gusta enmascarar lo que cuenta metiendo la historia en laberintos, jugar a hacer la sombra del boxeador de perfil a la pared que son sus lectores, hacernos creer que aunque, al igual que PaulsAuster, anda reescribiendo la misma novela con la que explicarse a sí mismo sus vacíos, sus pérdidas, sus hallazgos, las actividades humanas que se derivan del sexo, la libertad de una imaginación que siempre huye, su mestizaje entre la tradición y el occidente fragmentado. Estas son las claves del Murakami que me gusta y que están presentes también en *La muerte del comendador*. Una mujer que confiese una traición. El destino de conducir a otra ventana del mundo, y la casa aislada de un pintor en la que un retratista refugia su dolor. Un cuadro envuelto en el desván y cuatro palabras para nombrar la muerte de un secreto. Un cuadro como espejo en el que Tomokiko Amada sumerge su conciencia y pasa al otro lado sin desvelar la pintura del lienzo. A esto se le llama ventana Murakami a la verdad de otro mundo: el de la casa de un maestro de arte japonés con una excelente colección de discos de ópera. Desde ella, desenvuelto el cuadro, el choque entre la escena de violencia pintada y la utopía de un mundo antiguo siempre pintado. ¿Por qué este lienzo es de un realismo desangrado en rojo? ¿Qué cuenta el combate entre dos hombres, ceñido uno en verde artemisa y de blanco el más mayor con una espada atravesándole el pecho? ¿Qué metáfora encierra la expectación de un grito femenino oculto con una mano, y en la misma escena el misterio de otra mirada? ¿Es el cuadro un eco de la ópera *don Giovanni* de Mozart? ¿Se puede escuchar el infierno dentro de un cuadro, lo mismo que en el interior de un bosque con un templete tapiado se oye una campanilla? Le gusta lo simbólico -un Mini rojo- y lo cultural -dos pintores de épocas diferentes conversando en la misma casa sobre la mediocridad comercial, la tiranía del estilo, la búsqueda de originalidad, el reto de darle forma a la invisibilidad y a la intuición- a Murakami manejando la partitura de *La muerte del comendador*. Magnética, misteriosa, rica en personajes. Su lacónico pintor protagonista, entre las clases, sus alumnas amantes, como Mariye Akikawa obsesionada con que no le crezca el pecho, el pasado de una Vena nazi, y el millonario Menshiki que le encarga un retrato. Lo mismo que resulta una novela indagatoria en la Historia, el Arte, el concepto de la Identidad, confrontadas con la propia experiencia del narrador y sus cicatrices, como la pérdida de su hermana. Tiene la novela un destello de Gatsby, su traducción en esta época, una invitación a seguir leyendo en una segunda parte en blanco y negro. Emplazados quedamos.



HARUKI MURAKAMI

La muerte del comendador

TUSQUETS. 21,90 €.